



El Reina Sofía premia «la poesía ética» de la portuguesa Ana Luísa Amaral

El jurado le concede el galardón, dotado con 42.000 euros, por el compromiso de la autora con los valores de «respeto y tolerancia»

ANTONIO PANIAGUA

MADRID. La portuguesa Ana Luísa Amaral, de 65 años, se enteró de que le habían concedido el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana mientras paseaba a su perra por las calles de Oporto. Su mascota, a que la que ha puesto el nombre de su admirada Emily Dickinson, es un ejemplo de que se puede abrazar la excelencia sin ahuecar la voz y ponerse solemne. La voz poética de Amaral funde lo pequeño y lo cotidiano a par-

tir del compromiso de reivindicar los derechos y las libertades.

El galardón, que desde 1992 otorgan de forma conjunta Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca, está dotado con 42.000 euros. Asimismo, es el más prestigioso de poesía en lengua española y portuguesa.

Perteneciente a la generación portuguesa de los años 80, como también Amadeu Baptista e Isabel de Sá –quienes apostaron por contar lo real a través del género confesional–, la escritura de la galardonada se nutre de una transfiguración íntima de los actos más cotidianos. De este modo consigue trascender lo más humilde, a fin de dar una visión distanciada e irónica de la existencia en su propia búsqueda filosófica.

Poco conocida en España, has-

ta ahora solo dos de sus poemarios, 'Oscuro', que publicó la editorial Olifante, y 'What's in a name' (Sexto Piso), han sido traducidos al castellano.

Su obra en todo caso está preñada de referencias y guiños a Emily Dickinson y William Shakespeare. Y es que Amaral ejerce de puente con la lírica anglosajona y con la portuguesa de los modernistas como Pessoa y Mário de Sá-Carneiro o escritores posteriores como Jorge de Sena o Sophia de Mello Breyner.

Coautora del 'Diccionario de la crítica feminista' (2005), su poesía ha sido traducida a varios idiomas y se ha publicado en Francia, Brasil, Italia, Suecia, Holanda, Venezuela, Colombia, México y Ale-

mania. De su obra poética destacan títulos como 'Minha senhora de quê' (1999), 'Às vezes o paraíso', (2000), 'Imágenes' (2000), 'A gênese do amor' (2005) y 'Entre dois rios e outras noites' (2008), entre otras obras.

Clave anglosajona

La presidenta de Patrimonio Nacional, Llanos Castellanos, consideró que toda la obra literaria de la premiada «es un mensaje de apertura, de respeto, de tolerancia y de reivindicación, también en clave anglosajona, que ha sabido unir con las letras portuguesas el valor de lo pequeño y lo cotidiano. Lo une casi con una revelación y una vivencia metafísica, y lo hace siempre desde una experiencia de ética, de compro-



Ana Luísa Amaral

miso con los derechos y las libertades, y sobre todo para que se oiga la voz de la mujer».

Castellanos, que calificó a la distinguida como «una mujer extraordinaria», subrayó –en palabras de la autora– que «toda gran poesía es ética». Por su parte, Ricardo Rivero, rector de Salamanca, dijo que la galardonada «representa y personifica algunos de los mejores valores ibéricos como la defensa de la dignidad de la persona y la equidad de género».

Ana Luísa Amaral, considerada como la Szymborska portuguesa, entiende la escritura como una respiración de trasfondo ético. La autora aduce que la poesía, para que merezca llamarse tal, no puede desvincularse de su propio tiempo. Amaral destaca también por su larga trayectoria como autora de literatura infantil. Y en cierta manera esa mirada inocente, exenta de toda grandilocuencia y volcada en los territorios de lo aún no contaminado, se plasma en toda su obra. Es autora también de una obra de teatro, 'Próspero Morreu' (2011), y de la novela 'Ara' (2013).